

# GENERALIDADES SOBRE EL LENGUAJE COLOQUIAL GRIEGO

MARCOS MARTÍNEZ HERNÁNDEZ

Universidad de La Laguna

El libro recientemente publicado de Antonio López Eire, *La lengua coloquial de la Comedia aristofánica*, Universidad de Murcia, 1996, 211 págs., es uno de los estudios más completos realizados hasta la fecha sobre el tema del griego coloquial antiguo. El Profesor salmantino, con la maestría y brillantez a la que nos tiene acostumbrados, hace un exhaustivo repaso a todos los fenómenos que contribuyen a dotar al lenguaje aristofánico de ese coloquialismo tan característico de la comedia griega antigua: entonación, distorsiones gramaticales, interjecciones, partículas, lenguaje figurado, dislocaciones sintácticas, elipsis, acumulaciones, simplificaciones lingüísticas, etc. Cada uno de ellos se ilustra con pasajes brillantemente vertidos al castellano de las distintas obras de Aristófanes, muy bien seleccionados y correctamente explicados. Este estudio se convertirá en breve en la obra definitiva de referencia para una parte de la cuestión del lenguaje coloquial del griego antiguo: la de la comedia antigua. Sin embargo, y sin ánimo de ningún tipo de reproche, se echa en falta en los capítulos introductorios alguna precisión complementaria sobre el concepto y definición de “lenguaje coloquial” y delimitación frente a otros tipos de len-

guaje. Por esta razón, y aprovechando la actualidad del excelente libro del Dr. López Eire, me he decidido ahora a sacar a la luz un modesto trabajo que redacté hace unos años y que pienso puede tener alguna utilidad todavía para el interesado en esta cuestión. Este artículo nuestro no pretende ser exhaustivo y sólo se limita a intentar exponer las definiciones de “lenguaje coloquial” que se habrían dado hasta la fecha, así como a describir unos cuantos fenómenos coloquiales en géneros literarios muy aptos para ellos: inscripciones, comedia, drama satírico, oradores áticos, Platón y tragedia. La bibliografía que se acompaña llega sólo hasta la fecha de composición de estas páginas, es decir, finales de la década de los setenta. La mera mención de un autor remite a la bibliografía recogida al final del artículo.

1 El concepto de “lenguaje coloquial” (al. *Umgangssprache*, ing. *Colloquial Speech*, fr. *langue familière*) no se puede decir que esté lo suficientemente delimitado frente a otros términos que de alguna manera se relacionan con él, como son “lengua popular”, “lengua vulgar”, “lengua oral”, “lengua conversacional”, etc. Tampoco encontramos una definición unitaria de este término en los autores que se han ocupado del tema. Así, por ejemplo, si consultamos el diccionario de términos lingüísticos de Lewandowski encontramos que el lenguaje coloquial se define como “un producto de compromiso entre dialecto y lengua culta”, mientras que en el diccionario de Ulrich se denomina lengua coloquial “a la que utiliza formas lingüísticas usuales con divergencias toleradas frente a la lengua oficial, mediante

- a) una mayor negligencia y afectividad (libertad en la estructura de la frase, empleo de palabras universales como ‘cosa’, ‘hacer’, etc.);
- b) un colorido dialectal más acusado”.

En el manual *Handbuch der Linguistik* se define el lenguaje coloquial como “la amplia capa de uso lingüístico diario entre dialecto, jerga, *slang*, por un lado, y lengua escrita, lengua culta y lengua común, por otro”. A continuación se diferencia en esta capa:

- 1) lengua hablada de la vida pública;

- 2) lengua de las relaciones de la vida diaria;
- 3) lengua cotidiana familiar.

2 Si de los diccionarios de lingüística pasamos a los autores que se han ocupado de la problemática del lenguaje coloquial, vemos que las confusiones siguen existiendo.

Uno de los autores que se ha ocupado brillantemente del lenguaje coloquial es Porzig, en su *El mundo maravilloso del lenguaje*. Porzig habla de lengua diaria entendiéndolo por tal “aquella forma de lengua que se usa en el trato diario de los hombres”. Porzig alude al hecho de que la dificultad de fotografiar esta lengua diaria es tan grande que la Lingüística se tiene que servir de la cinta magnetofónica cuando quiere fijar una parcela de esta lengua para su investigación. Pero es curioso, como apunta también Porzig, que el primer tratado sistemático de un lenguaje coloquial se haya hecho precisamente sobre una lengua muerta: el latín familiar estudiado por Hofmann, del que hablaremos más adelante. Según Porzig, el lenguaje diario cumple dos objetivos:

- a) Sirve para la inmediata comprensión en las situaciones de la vida práctica (expresión sólo de lo más necesario).
- b) Sirve para descargar los sentimientos, por lo que se caracteriza por expresiones fuertes, exageraciones, repeticiones; no requiere exactitud en la elección de palabras y construcción de la frase, gusto por las locuciones gráficas, las muletillas y las frases hechas.

Porzig observa el siguiente fenómeno en el lenguaje coloquial: el hablante pone especial interés en no usar precisamente las palabras y giros corrientes, sino expresarse en forma insólita, rebuscada, de broma, de parodia y frecuentemente extravagante. Esto hace que se recurra al uso de los modismos y fraseología.

Frente a la lengua diaria, Porzig opone otra forma de lenguaje, denominado unas veces lengua escrita o lengua literaria, pero que él prefiere denominar *lengua culta*, determinada por el hecho de que no puede contar con el concurso de una situación determinada para la comprensión,

sino que está reducida a sus propios medios; por esta razón, la lengua culta posee una construcción de la frase exacta y multifomre, necesita de un léxico rico y bien estructurado, al tener que nombrar expresamente lo que la lengua coloquial no hace más que señalar. El empleo de la lengua culta o de la lengua diaria no depende de la personalidad del hablante, sino de la finalidad del hablar, de la situación en que se habla: los mismos hombres disponen tanto de la lengua diaria como de la lengua culta. Por otra parte, la diferencia entre lengua culta y lengua diaria no es igual en modo alguno a la existente entre lengua de la gente culta y lengua de la gente inculta. Pero tampoco coincide esta diferencia con la diferencia entre dialecto y lengua común (dentro del dialecto hay una lengua culta, como lo prueba la existencia de la poesía dialectal).

3 Una de las más finas distinciones del lenguaje coloquial frente a otros términos más o menos similares, realizada desde el punto de vista de una teoría lingüística funcional, es la realizada por E. Coseriu. Para este lingüista, la técnica sincrónica del discurso correspondiente a una lengua histórica no es nunca una técnica unitaria, sino que en ella se registran tres tipos de diferencias internas, que pueden ser más o menos profundas:

- 1) Diferencias diatópicas: en el espacio geográfico (dialectos).
- 2) Diferencias diastráticas: en las capas socioculturales de la comunidad (lengua culta, lengua popular, lengua media, etc.).
- 3) Diferencias diafásicas: tipos de modalidades expresivas (lenguaje coloquial, lenguaje familiar, lenguaje solemne, lenguaje poético, lenguaje de la prosa, lenguaje usual, de los hombres, de las mujeres, etc.).

Los dos primeros tipos de diferencias proceden de L. Flydal, “Remarques sur certains rapports entre le style et l’état de langue”, en *NTS*, 16 (1955), pp. 240-257, mientras que el propio Coseriu añade el tercero (cf. sus *Principios...*, pp. 118 y ss.). Las diferencias diatópicas corresponden a las “hablas locales” o “lenguas regionales”, las diastráticas a los “niveles” socioculturales de la lengua y las diafásicas a los “estilos de lengua”. Pero como muy bien observa Coseriu, estas diferencias son homo-

géneas desde un solo punto de vista, en cada caso, o sea, que la homogeneidad no implica la homogeneidad en los otros dos sentidos: en cada punto del espacio se hallarán diferencias diastráticas y diafásicas, en cada nivel de lengua se registrarán diferencias diatópicas y diafrásicas, y en cada estilo de lengua habrá diferencias diatópicas y diastráticas. Este importante hallazgo le llevará a Coseriu a considerar la lengua histórica con como un solo sistema lingüístico, sino como un “diasistema”: un conjunto de sistemas lingüísticos entre los que hay a cada paso coexistencia e interferencia.

En las lenguas europeas, y en general, las diferencias más notables son las diferencias diatópicas (dialectales). Pero hay lenguas en que las diferencias diastráticas son muy grandes (como en el persa y japonés), y lenguas en las que las diferencias de los estilos de lengua pueden coincidir en parte con las diferencias diatópicas: tal es el caso de los dialectos literarios del griego antiguo.

4 Dentro del dominio de la filología clásica no faltan tampoco intentos de definir el lenguaje coloquial. Así, G.Jäger, en su introducción a la filología clásica diferencia el lenguaje coloquial de la lengua literaria, siendo el primero la base de todo desarrollo lingüístico y el fundamento de la lengua escrita y diferentes formas de la literaria. Para Jäger el lenguaje coloquial abarcaría:

- 1) la lengua conversacional de la gente culta (lenguaje coloquial en sentido estricto);
- 2) la lengua diaria del pueblo (lengua vulgar).

Por su parte, Hiersche en sus *Grundzüge* dedica un capítulo a la diferencia social del lenguaje y distingue un lenguaje popular, un lenguaje coloquial y la lengua escrita. Para él, además de la diferenciación geográfica o regional del griego en los distintos dialectos, existe en toda comunidad lingüística una división según puntos de vista sociológicos, es decir, una división de abajo arriba (o viceversa), mientras que la articulación dialectal transcurre horizontalmente. Los miembros de todo grupo sociológico

grande se dividen en distintas capas sociales que se reflejan en la lengua. Desde este punto de vista se puede distinguir:

- 1) la lengua popular (*Volkssprache*);
- 2) la lengua coloquial (*Umgangssprache*);
- 3) la lengua escrita (*Schriftsprache*).

La *lengua popular* se caracteriza por la ausencia de escritura, la cual concede una gran libertad al desarrollo natural, ya que una lengua escrita está sujeta continuamente a una norma establecida. Normalmente la lengua popular es idéntica al dialecto local y dentro de ella se pueden establecer otras diferenciaciones según las profesiones: lengua de los campesinos, de los pescadores, de los artesanos, de los cazadores, etc. La lengua escrita es el extremo opuesto de la anterior y en ella se distingue, a su vez, una lengua de cancillería y una lengua literaria. La lengua coloquial sería un compromiso entre ambos extremos, que tiene por fin conciliar las diferencias sociales y regionales y ser un medio de entendimiento utilizado en el trato cotidiano. Para este objetivo se evitan los grandes dialectalismos, que impiden la comprensión, así como las formas de la lengua escrita sentidas como artificiales o anticuadas, desarrollándose así un modo de hablar que puede ser manejado sin gran esfuerzo. Los usuarios de la lengua coloquial son predominantemente las capas medias, en las que se pueden diferenciar las capas cultas, que se aproximan en la conversación más al ideal de la lengua escrita (lengua coloquial alta) y las capas inferiores (en los arrabales y en el campo), donde el dialecto local tiene una mayor participación. No hay límites claros entre ambas capas. Hay gente culta que a lo largo de su vida se mantiene en un dialecto local o en una lengua coloquial fuertemente coloreada de un dialecto local, al igual que hablantes de capas inferiores aprenden la lengua coloquial alta como consecuencia de su elevación social o de su cambio de domicilio.

Sobre esta diferenciación entre lengua escrita y lengua hablada ha insistido especialmente E. des Places, quien ha dedicado todo un artículo a esta cuestión. Para des Places no hay ninguna literatura como la literatura griega que atestigüe más claramente la oposición existente entre lengua

escrita y hablada. Los autores griegos escribían con vistas a la audición y la impresión de lentitud que dan las obras literarias antiguas proviene precisamente de este carácter de lectura oral. La pregunta que se hace des Places en el artículo citado es: ¿el estilo escrito de un autor puede guardar eco de un estilo hablado? Mientras que es difícil hallar en los documentos escritos el eco de un estilo hablado auténtico, es posible seguir a través de la literatura griega un gusto por el estilo oral que va en disminución a medida que los autores pierden el cuidado por su auditorio para escuchar las interpretaciones orales de sus obras. Los temas homéricos en la baja epopeya alejandrina y la historia del mimo permiten ver este declive de las cualidades orales del estilo, mientras que las obras filosóficas en prosa conservan cada vez más fielmente el eco de las lecciones profesadas por los maestros hasta reproducirlas con una exactitud literal. El griego de todos los días quiere encontrarlo des Places en la *koiné* hablada en Egipto en los periodos helénístico y romano (tal como se encuentra en los papiros), en las inscripciones, en la prosa, oradores, Aristófanes y Platón.

5 Como hemos dicho al principio, la primera obra sistemática y amplia sobre un lenguaje coloquial la realiza en 1926 J. B. Hofmann en su *Lateinische Umgangssprache* traducida al español en 1958 con el título de *El latín familiar*. Pero la obra de Hofmann tenía importantes precedentes, como los trabajos de Rebling (1873) y Winckelmann (1927), pero sobre todo el del germanista Wunderlich (1894) para el alemán, que sirvió de modelo para otros estudios de lenguajes coloquiales, como el realizado por Spitzer (1922) para el italiano y el de Ch. Bally (1909) para el francés. El español coloquial ha sido muy bien estudiado por W. Beinbauer, cuya obra se ha traducido al español (1969).

Para Hofmann, la diferencia entre lengua hablada y lengua escrita, y por consiguiente, la distinción entre lengua literaria y familiar, depende de la definición que se dé a la oración, si bien no hay una manifestación lingüística con total ausencia del afecto, sino gradaciones muy marcadas: la lengua literaria y común con sus distintas variedades contiene un mínimo de elementos afectivos y un máximo de elementos intelectuales; la lengua

familiar en todos sus aspectos (el *sermo familiaris* de la conversación culta, el *sermo vulgaris* del hombre corriente y el *sermo plebeius* del arrabal) posee una cantidad máxima de elementos afectivos, subjetivos, gráficos e individuales, y una porción mínima de elementos pensados lógicamente. De acuerdo con esto, llama Hofmann frase intelectual a la construida exclusivamente, o, en su mayoría, con elementos lógicos e intelectuales, sin resonancia de factores anímicos ni acompañamientos sentimentales, mientras que la frase afectiva sería la construida exclusiva o preponderantemente con exponentes afectivos y pronunciada con entonación afectiva. En un artículo dedicado a precisar su concepto de lengua familiar aparecido en 1929, sostiene Hofmann que la lengua familiar por él descrita no es una lengua unitaria, sino que muestra, además de una gran habilidad, ciertos rasgos marcadamente originales, derivados, entre otras cosas, de las influencias sociales y relaciones con las lenguas especiales y dialectos, así como del fuerte uso y constante renovación de los giros y fórmulas de la lengua hablada. En el mismo artículo insiste Hofmann en la diferencia entre lenguaje familiar y lenguaje popular (como el latín vulgar), confundidos hasta entonces. Para Hofmann, el lenguaje coloquial debe entenderse como el “habla viva de la gente culta”. Sin embargo, es indudable que una lengua popular, como lengua de las capas sociales inferiores, y una lengua coloquial o familiar, como lengua de las capas sociales cultas superiores, son miembros coordinados de una lengua hablada portadora de la evolución lingüística en general y que se diferencian por el tipo y grado de participación subjetiva-afectiva.

Los elementos típicos y definidores de un lenguaje coloquial los agrupa Hofmann para el latín en cuatro apartados:

a) Aspecto subjetivo-afectivo del habla familiar:

- Interjecciones.
- Partículas interrogativas; fórmulas interrogativas mecanizadas.
- Afirmaciones y negaciones.
- Oraciones afectivas esquemáticas.
- Geminación y anáfora.
- Exageraciones y redundancias afectivas.



- Parataxis.
  - Orden afectivo de palabras.
- b) Acción del interlocutor sobre la expresión del hablante:
- Fórmulas de súplica y persuasión.
  - Recursos lingüísticos al servicio de la *captatio benevolentiae* (plural sociativo, dativo ético, atenuaciones del significado con *fortasse, utique*, diminutivos como expresión del cariño, etc.).
  - Eufemismos y fenómenos emparentados.
- c) Tendencia del lenguaje familiar a lo gráfico:
- Fraseología y vocabulario concreto.
  - Metáforas.
  - Abundancia de adjetivos de pertenencia.
  - Infinitivos sustantivados.
  - Contaminaciones.
- d) Tendencia de la lengua familiar a la trivialidad y laconismo:
- Elipsis.
  - Braquilogías especiales.
  - Verbo ser con adverbios.

6 Tras haber delimitado en párrafos anteriores el concepto de lenguaje coloquial en general y los criterios que permiten definirlo, podemos pasar ya al terreno concreto del griego antiguo. Los trabajos más importantes en este sentido son los de Kretschmer (sobre la lengua de las inscripciones de los vasos áticos), el de G. P. Anagnostopoulos, F. Selvers, J. Setty y O. Lotitch (sobre la lengua de Aristófanes), el de L. Gautier (sobre Jenofonte), el de B. Rosenkranz (sobre Tucídides y oradores áticos), el de W. L. Devries (sobre Lisias), el de G. Guarini (sobre el drama satírico), el de P. T. Stevens (sobre Eurípides y tragedia en general), los de Tarrant y H. Thesleff (sobre Platón) y el de Exler y Steen (sobre las cartas).

Realmente no hay apenas un escritor griego del que no podamos decir que no admita una expresión coloquial tal como la hemos expuesto anteriormente. Así, por ejemplo, en un género como la épica homérica, tan reacio a incorporar este tipo de expresión, encontramos en alguna oca-

sión palabras que pueden considerarse coloquiales, especialmente partículas, que según Denniston son las del habla diaria, como ocurre con *τιή*, que volvemos a encontrar en la comedia ática. En Hesiodo *γαστέρες* se puede considerar coloquial. También en otros géneros poco proclives al coloquialismo encontramos algo de esto de vez en cuando, como ocurre en la lírica, donde Teognis no tiene reparo en usar un *οὐδὲν ἄρ' ἦν* o un *ναὶ μὰ Δία*; en Píndaro tenemos el coloquialismo *εὖ τί που*. En Tucídides son coloquialismos *τὰ ὅπλα ταυτί* y *οὐδὲν ὑγιές*, así como el *ὀλίγου* “casi”. Se ha observado que estos coloquialismos son mas frecuentes en los discursos que en las partes narrativas, cosa lógica, por lo demás. También en Heródoto, especialmente en los pasajes de diálogos, tenemos expresiones de este tipo. Esto lo notó ya Longino, que en su tratadito *De lo sublime* (*Περὶ ὕψους*), en el cap. 30, habla expresamente de los coloquialismos herodoteos *καταχορδεύων* “habiendo despedazado” y *κατεκρευοργήθη* “fue enteramente destrozado”, y añade a este respecto: “Pues hay casos en que una expresión común es mucho más significativa que una expresión refinada; en cuanto procedente de la vida común es de inmediato reconocida y, por ser familiar, inspira más confianza”.

Sin embargo, los ejemplos más claros de coloquialismos debemos encontrarlos en el siglo V en las inscripciones y autores cómicos, así como en el drama satírico y tragedia, y en el siglo IV, en Platón y oradores áticos. También en el género epistolar abundan las expresiones coloquiales.

6.1 Respecto a las inscripciones debemos decir que está extendida la idea de que, en contraste con las lenguas literarias, ofrecen testimonios de la lengua corriente y natural del hombre cultivado, lo cual es un error. Todas las inscripciones de cierta extensión son documentos públicos, redactados por la cancillería del estado: tratados, leyes, plebiscitos, contratos, etc. Estos documentos tienen un estilo especial y rígido, arcaizante, diferenciado claramente de la lengua variable de la vida diaria. Lo que podemos encontrar, en cambio, en las inscripciones, sobre todo en las inscripciones en vasos áticos, son elementos de la lengua popular, o sea, de la manera de hablar de las clases populares bajas y menos cultivadas de Ate-

nas. Esto ha sido muy bien estudiado por la obra de Kretschmer y los trabajos de Wünsch, Schwyzer, Rabehl, Nachmanson y Pfister.

6.2 Tanto por su origen como por su contenido, la lengua de la comedia estaba determinada de antemano: era el ático tal como se hablaba a diario en las casas de la culta Atenas, en la plaza, en la asamblea del pueblo y en los tribunales. Posiblemente de ningún otro autor griego sacamos una imagen tan viva de la lengua usual ática como de Aristófanes. Entre los muchos coloquialismos empleados por este autor en las obras conservadas queremos destacar los siguientes (siguiendo a Hiersche):

1) Gradaciones enfáticas en λα-: λακαταπύγων “perverso en grado sumo”.

2) Negaciones afectivas del tipo οὐδὲ γῶρ “ni río”, οὐδὲ στριβι-λικίγξ “ni chistar”.

3) Numerosos diminutivos en -ίδιον: ἀδελφίδιον, πορνίδιον, θυμίδιον, δικίδιον, νοίδιον, Εὐριπίδιον, Σωκρατίδιον.

4) Diminutivos en -ίσκος y otros sufijos: νεανίσκος, μειρακίσκη, ἐπύλλιον, ψιλοττάριον, ἀνθρωπάριον.

5) Frecuente empleo de desiderativos: μαθητιᾶν “querer ser discípulo”, σιβυλλιᾶν “querer convertirse en Sibila”.

6) Uso frecuente de extranjerismos como novedad de expresión y conseguir así un efecto particular en el habla de la vida diaria: τυννός “pequeño”, μικᾶ “pequeña”; designaciones peyorativas de personas en -αξ (στόμφαξ, σύρφαξ, φέναξ); ὦ τᾶν; σιδᾶρεος (una moneda de hierro de Bizancio); κοάλεμος; κόβαλος; κασωρείον; βεκκεσέληνος (es una transformación de προσέλενος “más viejo que la luna”, formada sobre el frigio βέκος “pan”, que según Heródoto es la palabra más antigua de la Humanidad).

7) Empleo de la -ί deíctica: ὀδί, τουτί, ταυτί, ἐνθαδί, νυνί.

8) Compuestos afectivos exagerados: τρισμακάριος, τρισκακοδαίμων, βούπαις, βούβρωστις, βούλιμος, ὑπερμέγας, ὑπερσοφός, ὑπερχολᾶν.

9) Adverbios intensivos como ὑπερφυῶς, θαυμαθίως.

10) Crasis, elisiones y apócopos: ἐγὼ δ', ἐφ' ᾧ γε, τοῦργον, δη' κερήνη (Cf. Ach. 41: τοῦτ' ἐκεῖν' οὐγὼ λειγον).

6.3 Como muy bien puntualiza Stevens (1976), en las obras satíricas hay, a juzgar por el material disponible, una más estrecha aproximación al lenguaje conversacional que en la tragedia, aunque en general el drama satírico está mucho más cerca del estilo de la tragedia que del de la comedia. De las expresiones coloquiales en los dramas satíricos conservados, sobre todo en el Ἰχνηυταί de Sófocles, se ha ocupado especialmente Guarini. De entre estos elementos coloquiales queremos reseñar aquí los siguientes:

- 1) Frecuente empleo de metáforas.
- 2) Abundante empleo de sentencias y proverbios.
- 3) Juegos de palabras denominados entre los áticos παραγράμμα-  
τα del tipo:

εἴπερ ἐκτελείς, ἄπερ λέγεις,  
ὑπέκλαγες, ὑπέκριγες,  
ἔπιθ', ἔπεχ, εἴσι θ' ἴθι.

Hay que pensar que juegos de este tipo eran frecuentes en las expresiones del pueblo que debía experimentar un gran deleite tanto al decirlos como al oírlos en el teatro. Recuérdense en latín juegos similares como *Quae rara cara, Leones lenones*, etc.

- 4) Empleo de fórmulas como ναὶ μὰ Δία.
- 5) Expresiones típicas de la comedia como ὦ τᾶν, ᾗ μιάρé, etc.
- 6) Partículas del lenguaje común como γέ, τοί, τέ, γάρ.

6.4 En el siglo IV un ejemplo relevante de empleo de coloquialismos nos lo ofrece la oratoria ática, aunque, naturalmente, haya que hacer ciertas distinciones. Hay diferencias entre los discursos públicos y privados. En Lisias la naturaleza cotidiana de algunos de los incidentes de que trata y la simplicidad deliberada de su estilo nos ofrece un contexto en el que no sorprende encontrar palabras y expresiones coloquiales, como diminutivos del estilo οἰκίδιον, δωμάτιον, o expresiones como ἀφικνούμαι ὡς τὸν καὶ τόν. Como afirma Dobson (1974), al usar la lengua cotidiana

como medio literario, Lisias, por su excepcional maestría, la llevó a una simplicidad y agudeza de expresión nunca superados por ningún otro escritor. La obra de Devries recoge abundantes pruebas de lo que decimos.

Sobre Demóstenes se ha dicho que su lenguaje está más cerca de habla viva. En alguno de sus discursos privados emplea Demóstenes expresiones coloquiales que nos ayudan a mantener la ilusión de que las palabras son las de un hombre franco, como ocurre con la frase inicial con la que se abre el discurso LV: οὐ ἦν ἄρι, ὦ ἄνδρες Ἀθηναῖοι, χαλεπώτερον οὐδὲν ἢ γείτονος πονηροῦ καὶ πλεονέκτου τυχεῖν, ὅπερ ἐμοὶ νυνὶ συμβέβηκεν.

Ejemplos como éste le llevan a Denniston a afirmaciones como la siguiente: “La viveza del estilo de Demóstenes le conduce a emplear un número de idiotismos conversacionales vivos que no se encuentran en otros oradores”. Incluso en sus discursos deliberativos, usa Demóstenes expresiones familiares como ὦ τᾶν, ὁ δεῖνα, y expresiones explicativas como νῆ Δία, cuyo frecuente empleo le parece a un Isócrates propio del vocabulario de la comedia. Otros coloquialismos típicos de Demóstenes serían las expresiones metafóricas como λαγῶ βίον ἕξης (“has vivido una vida de liebre”, de “perro”, diríamos hoy) o bien ἔωλα καὶ ψυχρά (hablando de un crimen), etc.

Tampoco en otros oradores menores no falta de vez en cuando algún coloquialismo, como la expresión de Antífonte (que, por lo demás, usa poco del habla común) περιέπεσεν οἷς οὐκ ἤθελεν “consiguió lo que no quería”, para referirse a alguien que muere accidentalmente por su propia negligencia. En Hipérides son coloquialismos: κρόνος (“viejo fósil”), θεραποντίον, ὀβολοστάτες (“usurero”), κατατέμνειν (“abusar”), ἐπεμβαίνω, ἐνσειώ, ὑποπίπτειν, etc.

6.5 De los coloquialismos en Platón se han ocupado con especial interés Tarrant y Thesleff. La obra de este último es especialmente importante, entre otras cosas, porque nos presenta un cuadro de las tendencias generales que son características del habla coloquial en

todas las lenguas y en todos los periodos. Tales características serían las siguientes:

- a) Exageración: hipérbole, redundancia, énfasis, refuerzo, etc.
- b) Exposición incompleta: ironía, aproximación, atenuación, etc.
- c) Formas vivas y gráficas de expresión: metáforas, citas, proverbios, juegos de palabras, etc.
- d) Brevedad y desorganización de la expresión: elipsis, anacoluto, parataxis, etc.
- e) Mecanización: idiotismos, fraseología, etc.

Thesleff estudia el estilo coloquial en Platón diferenciándolo de otros estilos posibles (como el estilo poético, retórico, intelectual, histórico, ceremonioso, etc.) y lo define de la siguiente manera: “En términos muy generales, el estilo coloquial, como opuesto a otros estilos, puede caracterizarse quizá por tener un ligero y fácil tono con muchos cambios de énfasis y una tendencia a la brevedad y vaguedad de exposición, así como un fuerte empleo de modismos”.

Según este autor los elementos o fenómenos que definen el estilo coloquial en Platón son los siguientes: anacoluto; efectos cómicos y burlescos; comparativos aproximativos (del tipo “un poco”, “algo”, “bastante”); dativo *commodi, incommodi*, ético, de pronombres personales; diminutivos; elipsis; idiotismos (modismos); metáforas; crasis; parataxis; pleonismo; presente histórico; proverbios; juegos de palabras; sintaxis simple; adverbios superlativos; orden de palabras expresivo.

Del vocabulario platónico perteneciente a cualquiera de estos fenómenos coloquiales seleccionamos las siguientes palabras o expresiones coloquiales de la lista que nos ofrece Thesleff: ἄνω καὶ κάτω; αὐτίκα (“por ejemplo”); ὧ βέλτιστè; εἰ βούλει; δεῦρο; δῆλον ὅτι; δῆτα, ἔγωγε; εἰ μή (“excepto”); οὐκ ἔτός (“no sin razón”); ὧ θαυμασιε; θαυμαστός ὅσος; ἴθι δῆ; ἴσως («probablemente»); καί (copulativo frecuente en la narración); καὶ μέντοι; ἐπὶ κόρρησ τύπτειν (“dar un cachete”); οὐδὲν κωλύει, τί κωλύει; οὐδὲν λέγω, λέγω τι; καὶ μάλα; μικρόν τι; προσέχω τόν νοῦν; ὄρᾳς ὅσος (exclamativo); οὐδ

ἔνι, οὐδὲ οὐδὲν, οὐδ' ὀπωστιοῦν; οὖν; αὐτό τοῦτο; πανοῦργος; πάνυ; σφόδρα; τί (“por qué”); τί δε; τί μάλιστα; ὑπο- (diminutivo); φαῦλος; ὦ φίλε; χαίρειν ἔαν; ὡς ἐγώμμαι; ὡς ἐμοὶ δοκεῖ.

6.6 Por último, queremos terminar esta exposición con los coloquialismos en el drama griego. Sobre los coloquialismos en este género literario disponemos ahora de un amplio trabajo sistemático, que por primera vez intenta ofrecer absolutamente todos los recursos propios del lenguaje coloquial. Aunque el título se refiere a los coloquialismos en Eurípides, en realidad el autor hace extensiva su investigación a todo el teatro antiguo. Nos estamos refiriendo a la obra de Stevens de 1976. Stevens parte de la definición de lenguaje coloquial (frente a otros posibles lenguajes, como el poético, el prosaico o el lenguaje neutro) como “no simplemente las palabras y expresiones que probablemente aparecen en la conversación ordinaria, dado que ésta consiste en gran medida en un lenguaje neutro, sino también la clase de lenguaje prosaico que estaría fuera en un contexto”.

A Stevens debemos, como hemos dicho, la primera gran clasificación sistemática de los elementos coloquiales del griego antiguo, que él ejemplifica sobre todo a base de ejemplos del teatro antiguo. Estos elementos son los siguientes:

#### A) Exageración o énfasis:

- 1) ἀνχόνη en el sentido de “molestia”, “problema”.
- 2) ἄνω κάτω { a) = “en confusión”, “indiscriminadamente”;  
b) = “arriba y abajo”.
- 3) βρέχεσθαι “estar fuertemente borracho”
- 4) ἔρρειν y ἀπέρρειν u otros compuestos, generalmente en imperativos, en el sentido de “irse, marcharse, largarse”.
- 5) εὐδαιμονοίης empleado como expresión de gratitud, “gracias”.
- 6) ἤκιστα, ἤκιστά γε = “por supuesto que no”.
- 7) θαυμαίως (θαυμαστὰ ὡς) y expresiones similares (ὑπερφυως ὡς, θεσπέσιον ὡς)

- 8) κακοδαίμων = “pobre diablo”, similar a κατάρρατος.
- 9) κλαίειν solo o κλαίων con un verbo en el sentido de “dolerse por algo”.
- 10) μαινοίμην γὰρ ἄν = “estaría loco, si...”
- 11) μάλιστα (con γε o πάντων) = “naturalmente”, “por supuesto”
- 12) μᾶλλον μᾶλλον y similares: μίαν μίαν = κατὰ μίαν; δύο δύο.
- 13) μὴ ζώην = “que no viva, si...”
- 14) οἷμοι expresando impaciencia o incomodidad (en tragedia usualmente expresa dolor o piedad).
- 15) πονεῖν en el sentido débil de “no preocuparse”.
- 16) φθείρεσθαι y compuestos, usado en imperativos o equivalentes, e imprecaciones con el sentido de “¡vete al infierno!”.

B) Formas de expresión pleonásticas o alargadas:

- 1) οὕτω seguido generalmente de ἀπλῶς, ῥαδίως, y con el significado de “muy simplemente”.
- 2) πολλοῦ (γε) δεῖ = “lejos de”.
- 3) τό con genitivo usado perifrásticamente por el nombre simple: πάντων δὲ κομψότατον τὸ τῆς πόας.
- 4) χρῆμα se usa en varios idiotismos coloquiales:
  - a) pleonásticamente: ἱππικώτατον γὰρ ἐστὶ χρῆμα κάποχον γυνή.
  - b) perifrásticamente con genitivo: σμικρὸν τὸ χρῆμα τοῦ βίου.
  - c) χρῆμα = “a la cosa”, es decir, el estado de los asuntos: κακὸν τὸ χρῆμα.
  - d) τί χρῆμα como sujeto y objeto de un verbo expresado o sobrentendido y empleado pleonásticamente por τί ; es similar al it. “che cosa?”, o a el esp. ¿qué? (τί χρῆμα πάσχεις;).
  - e) τί χρῆμα equivalente a τί en el sentido de “¿por qué?”



## C) Exposición incompleta o ironía:

- 1) ἄληθες = “¿de veras?”, “¿realmente?”.
- 2) οἶμαι, generalmente con μέν ο γε.
- 3) οὐ τι που, οὐ που, en preguntas incrédulas.
- 4) οὐκ ἄν φθάνοις con participio = “¿no serías demasiado rápido ...”, es decir, “date prisa y haz algo”: οὐκ ἄν φθάνοις λέγων “no te precipitarías demasiado si hablaras”, o sea, “ya es hora de que hables” = “habla ya”.
- 5) τις ο τι para denotar:
  - a) algo de importancia: οἶοντάι τι εἶναι.
  - b) con λέγειν algo de valor: σκοπεῖτ ἄν τι δοκῶ λέγειν.
  - c) λέγειν οὐδέν en el sentido contrario a los dos anteriores.
- 6) χάρειν dependiendo de ἔάν, λέγειν, κελεύειν, usados para expresar indiferencia, despedida o rechazo.

## D) Brevedad o elipsis:

- 1) ἄμεινον (sobrentendido ἔστι) = “es mejor”, y expresiones similares como χειρόν, βέλτιον, πονηρόν, γελοῖον, δῆλον, ἀδύνατον, ὅμοιον οὐδέν (= “no es nada”).
- 2) αὐτὸ τοῦτο = “justamente eso”, “precisamente”.
- 3) ἐν (ο εἰς) con genitivo, debido a una elipsis de una palabra para “casa” o “templo” en dativo o acusativo: εἰς ἐμοῦ ἐν παιδοτρίβου.
- 4) εἰς καλόν = “en el momento justo”; ἐν καλῷ = “en el lugar apropiado”: εἰς καλὸν ἤκεις.
- 5) ἵνα (ὡς) τί δη, ο bien ὅτι τί δή, con elipsis de subjuntivo o indicativo.
- 6) οἶδ ὅτι y expresiones paralelas (como δῆλον ὅτι ) = “estoy seguro”: σπονδὰς ποιήσαιντ ἄν ταχέως, εὖ οἶδ ὅτι.
- 7) ὅπως con futuro de indicativo para expresar exhortación: ὅπως ταῦτα μηδεὶς ἀνθρώπων πεύσεται = “procura que nadie sepa eso”.

- 8) ταῦτα usado elípticamente por ταῦτα ποιήσω (δράσω) en respuesta a una orden o ruego.
- 9) τί (generalmente con δέ, γάρ, δῆτα) seguido de
  - a) εἰ con optativo: τί δῆτ' ἄν... εἰ πύθιοιο;
  - b) ἦν con subjuntivo: τί δ' ἦν... σε νικήσω λέγων;
  - c) εἰ con indicativo: τί δ' εἶ... νιν Φοῖβος ἐκτρέφει; para expresar “Que si...”, “supón...”
- 10) τί τοῦτο (ταῦτα), para significar “¿qué es todo eso?”, “¿y así qué?”
- 11) τοῦτ' (τόδ') ἐκεῖνο = “esto es aquello”, “te lo dije así”, “la vieja historia”.

E) Interjecciones y expresiones usadas para atraer la atención:

- 1) εἶα = “vamos”, seguida de imperativo o equivalentes
- 2) εἶεν como interjección tiene dos sentidos:
  - a) en respuestas, aceptación de un juicio = “muy bien”: εἶεν, ἀκούω “muy bien, oigo”;
  - b) más frecuentemente introduce una transición a un nuevo punto mediante una ojeada retrospectiva a lo que sido establecido = “hasta aquí, bien, y ahora...”
- 3) ἔχ' ἤσυχος = “aguarda un momento”.
- 4) ἰδοῦ = “mira”, “ahí”.
- 5) οἶσθ' οὖν ὃ δράσον; y expresiones paralelas. Se trata de preguntas retóricas seguidas inmediatamente de una orden. Este idiotismo se podría traducir por “ahora escucha...”, “te digo que...”: οἶσθ' οὖν ὃ δράσον μήτ' ἀποσπασθῆς βία “ahora escucha: no intentes resistir”.
- 6) ὀρᾶς; = “¿ves?”
- 7) οὖτος usado como vocativo.
- 8) πόθεν; = “imposible”, “naturalmente que no”.
- 9) πᾶς δοκεῖς, πῶς οἶει, , = “figúrate como ....”.
- 10) σὸν ἔργον puede emplearse:
  - a) con infinitivo: σὸν ἔργον .. ἀναπληρώσασαι;

- b) independiente, seguido de imperativo o equivalente: ἴερεῦ, σὸν ἔργον, θῦε τοῖς καινοῖς θεοῖς.
- 11) τί seguido por repetición de las palabras del hablante anterior para expresar sorpresa o rechazo: Eur. Alc. 807: ζῶσι... Τί ζῶσι;
- 12) τί πάσχεις; (y similares) = “¿qué te pasa?”.
- 13) τί πράττεις; = “¿cómo va eso?”.
- 14) φέρε con la 1ª persona de subjuntivo o imperativo: φέρ' ἴδω, φέρ' εἰπέ.
- 15) ὦ τᾶν = “mi querido amigo”.

#### F) Partículas:

- 1) ἄρα = “así”, indicando conexión lógica, pero menos formal que la siguiente.
- 2) ἄρα γε añadiendo viveza o énfasis a una pregunta.
- 3) ἀτάρ para expresar sobre todo un cambio brusco de tema.
- 4) γ' ... οὖν y γοῦν en exclamaciones irónicas o sarcásticas.
- 5) δαί siguiendo a un interrogativo: τί δαί πῶς δαί ; (es la forma coloquial de δή).
- 6) δὲ δή en preguntas enfáticas o cruciales.
- 7) δηλαδὴ = “naturalmente”.
- 8) κᾶτα, κᾶπειτα, para introducir preguntas sorprendidas, indignantes o sarcásticas.
- 9) μὴν = “realmente” (en preguntas).
- 10) οὐ γὰρ ἀλλὰ; = “realmente”: οὐ γὰρ ἀλλ' ἔχω κακῶς “realmente estoy en mal camino”.
- 11) τί δὴ γὰρ οὐ ;por qué precisamente no?”.
- 12) τοι en apartes o soliloquios = “tú sabes”.
- 13) γὰρ τοι siguiendo a un pronombre demostrativo, para indicar asentimiento o aprobación.

#### G) Expresiones metafóricas:

- 1) μιᾷ ὁδῶ = “de un solo golpe”, “al mismo tiempo”.

- 2) γεανικός, para indicar cualidades asociadas con la juventud: de personas = "impetuoso"; de cosas = "vigoroso".
- 3) οὐδαμοῦ (literalmente = "en ningún sitio") se usa metafóricamente con el sentido de "insignificante".
- 4) τρίβων = "práctico en".

#### H) Coloquialismos sintácticos:

- 1) ἐγῶδα.
- 2) οἶδας, οἶδατε.
- 3) uso de ἄν con imperfecto para indicar acción repetida.
- 4) βούλειο θέλεις usado paratácticamente con subjuntivo: βούλει συνάψω μῦθον;
- 5) infinitivo con artículo en exclamaciones, frecuentemente con objeto en acustivo: ἀλλὰ σοῦ τὸ μὴ φεάσαι.
- 6) genitivo exclamativo sin interjección: τῆς μωρίας; τῆς δυσσεβείας.
- 7) Segunda persona de imperativo en -α de compuestos de βαίνω, como κατάβα, πρόβα, ἔμβα, διάβα, μετάβα.

#### I) Varios:

- 1) ἄλλως = "sencillamente", "precisamente".
- 2) αὐτός con un nombre en dativo.
- 3) (αὐτὸ) δείξει y expresiones similares = "ya veremos".
- 4) δρά γ' εἰ δράσεις = "hazlo, si vas a hacer algo".
- 5) ἕς τοδ' ἡμέρας = "hasta ahora".
- 6) καλῶς (εὖ) usado elípticamente o bien con ἔχειν, λέγειν, ποιεῖν, para expresar aprobación o gratitud.
- 7) οὐδὲν πρᾶγμα = "no importa".
- 8) οὐκ ἄν ᾤομην = "no lo hubiera pensado".
- 9) οὕτω = "de improviso", "sin pensarlo".
- 10) πράγματα παρέχειν, ὄχλον παρέχειν = "ser un problema o dificultad".
- 11) καὶ πρόσ (τε πρόσ), καὶ πρόσ γε = "y además".

- 12) πῶς ἔχεις; = ¿cómo estás?.”  
 13) ὡς ἔχω = “enseguida”, “tal como estoy”.

## BIBLIOGRAFÍA

- AMATI, C.: “La lingua familiare in Euripide”, *Stud. Ital.Filol. Class*, 9(1901), pp. 125-148.  
 ANAGNOSTOPOULOS, G. P.: “Sobre la lengua de las comedias de Aristófanes”, *Athena*, 36(1923), pp. 1-60 (en griego moderno)  
 BALLY, CH.: *Traité de stylistique française*, 2 vols. Heidelberg 1909 y 1921.  
 BEINHAEUER, W.: *El español coloquial*, Madrid 1969.  
 CORDES, G.: “Zur Terminologie des Begriffs Umgangssprache”, *Festgabe-Pretzel*, Berlín, 1963, pp. 338-354.  
 COSERIU, E.: *Principios de semántica estructural*, Madrid, 1977.  
 DENNISTON, J. D.: *The Greek Particles*, Oxford 19662 .  
 DES PLACES, E.: “Style parlé et style oral chez les écrivains grecs”, *Mélanges-Bidez*, Bruselas, 1934, pp. 267-286.  
 DITTMAR, W.: *Sprachliche Untersuchungen zur Aristophanes und Menander*, Diss. Leipzig, 1935.  
 DEVRIES, W.L.: *Ethopoia. A Rhetorical Study of the Types of Character in the Orations of Lysias*.  
 DOBSON, J. F.: *The Greek Orators*, Chicago, 1974.  
 DOVER, K. J.: “Lo stile di Aristofane”, *QUCC*, IX(1970), pp. 7-23.  
 EXLER, F. J.: *The Form of the Ancient Greek Letter of the Epistolary papyri*, Chicago, 1976.  
 FRIEDRICH, J. “Das Attische im Munde von Ausländern bei im Aristophanes”, *Philologus*, 75(1918), pp. 274-303.  
 GUARINI, G.: “La lingua degli Ichneutai di Sofocles”, *Aegyptus*, 6(1925), pp. 313-329.  
 GAUTIER, L.: *La langue de Xénophon*, Ginebra, 1911.  
 GIANGRANDE, G.: “A Colloquialism in Heliodorus”, *CR*, 21(1971), pp. 9-10.  
 —*Handbuch der Linguistik* (varios), Munich, 1975.  
 HIERSCHE, R.: *Grundzüge der griechischen Sprachgeschichte*, Wiesbaden, 1970.  
 HOFFMANN, O. - DEBRUNNER, A. SCHERER, A.: *Historia de la lengua griega*, Madrid, 1973.  
 HOFMANN, J. B.: *El latín familiar*, Madrid, 1958 (trad. española de *Lateinische Umgangssprache*, Heidelberg, 1926.  
 —“Der Begriff Umgangssprache”, *IF*, 47(1929), pp. 209-213.  
 HOPE, E.W.: *The language of parody. A study in the diction of Aristophanes*, Baltimore, 1906.  
 JÄGER, G.: *Einführung in die klassische Philologie*, Munich, 1975.  
 KAGAROW, E.: “Form und Stil der Text der griechischen Fluchtafeln”, *Archiv für Religionswissenschaft*, 21(1922), pp. 494-497.

- KRETSCHMER, P., *Die griechischen Vaseninschriften ihrer Sprache nach untersucht*, Gütersloh, 1894.
- LAMMERMANN, K., *Vor der attischen Urbanität und ihrer Auswirkung in der Sprache*, Gotinga, 1935.
- LEWANDOWSKI, TH.: *Linguistisches Wörterbuch*, 3 vols., Heidelberg, 1973-75.
- LOTTICH, O.: *De sermone vulgari Atticorum maxime ex Aristophanis fabulis cognoscendo*, Diss. Halle, 1881.
- NACHMANSON, E.: *Beiträge zur Kenntnis der altgriechischen Volksprache*, Upsala, 1912.
- NORDEN, E.: *Die Antike Kunstsprache*, Leipzig, 1909, 1961.
- PABÓN, J.M.: "El griego, lengua de la intimidación entre los romanos", *Emerita*, VII(1939).
- PFISTER, FR.: "Vulgärgriechisches in der pseudo-xenophontischen 'Αθηναίων πολιτεία'", *Philologus*, 73(1916), pp. 558-562.
- "Vulgärlatein und Vulgärgriechische", recogido en G. Narr. (ed.), *Griechisch und Romanisch*, Tübinga, 1971, pp. 151-164.
- PORZIG, W.: *El mundo maravilloso del lenguaje*, Madrid, 1970.
- Quincey, J.H.: "Greek Expressions of Thanks", *JHS*, 86(1966), pp. 133-158.
- RABEHL, W.: *De sermone Defonum Atticarum*, Diss. Berlin, 1906.
- REBLING, O.: *Versuch einer Charakteristik der römischen Umgangssprache auf syntaktischen und lexikalischen Gebiete*, Progr. Kiel, 1873.
- RODRÍGUEZ MONESCILLO, E.: Tesina sobre el elemento coloquial en Aristófanes (inédita), Madrid.
- ROSENKRANZ, B.: "Der lokale Grundton und die persönliche Eigenart in der Sprache des Thukyrides und der älteren attischen Redner", *JF*, 48(1930), pp. 127-178.
- SCHWYZER, E.: "Die Vulgärsprache der attischen Fluchtafeln", *Neue Jahrbücher*, 5(1900), pp. 244-262.
- SELVERS, F.: *De mediae comoediae sermone*, Diss. Münster, 1909.
- SETTI, G.: "Il linguaggio del uso comune presso Aristofane", *Museo italiano di antichità classica*, 1(1899), pp. 113-130.
- SPITZER, L.: *Italienische Umgangssprache*, Bonn, 1922.
- STANFORD, W.B.: *Aeschylus in his Style*, Dublin, 1942.
- STEEN, H.A.: "Les clichés épistolaires dans les lettres sur Papyrus grecques", *Class. et. Med.*, 1(1938), pp. 119-176.
- STEVENS, P.T.: "Colloquial expressions in Euripides", *CQ*, 31(1945), pp. 182-191.
- "Colloquial expressions in Aeschylus and Sophocles", *CQ*, 39(1945), pp. 95-105.
- *Colloquial Expressions in Euripides*, *Hermes. Einzelschriften* 38, Wiesbaden, 1976.
- TABACHOVITZ, D.: "Phenomenes linguistiques du vieux grec dans le grec de la basse époque", *Museum Helveticum*, 3(1946), pp. 144-179.
- TARRANT, D.: "Colloquialisms, semi-proverbs and word-play in Plato", *CQ*, 40(1946), pp. 109-117.
- "More colloquialisms, semi-proverbs and word-play in Plato", *CQ N.S.*, 8(1958), pp. 158-160.

THESLEFF, H.: *Studies in the Styles of Plato*, Helsinki, 1967.

ULRICH, W.: *Linguistische Grundbegriffe*, Kiel, 1975.

WINCKELMANN, F.: "Über die Umgangssprache der Römer", *Neue Jahrbücher*, Supp. 2(1827), p. 493 y ss.

WÜNSCH, R.: *Defixionum tabellas*, Berlin, 1897.

WUNDERLICH, H.: *Unsere Umgangssprache in der Eigenart ihrer Satzführung dargestellt*, Berlin, 1897.

ZINI, S.: *Il linguaggio dei personaggi nelle commedie di Menandro*, Florencia, 1938.